

Las bibliotecas como instituciones patrimoniales: vínculo del presente con el pasado y del presente con el futuro

Rocío Ameneiros Rodríguez | Universidade da Coruña (UDC)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5143>

En los últimos años los profesionales de la información hemos repetido, con cierta insistencia, que las bibliotecas deberían dejar de centrarse en la colección y hacerlo en los usuarios, puesto que el nuevo entorno social y tecnológico exige cambios en las funciones de las bibliotecas y su personal, más allá de la del acceso a la información.

Sobre este tema debatimos en las primeras clases de la asignatura de Biblioteconomía del Grado en Información y Documentación, en la Universidade da Coruña. Empezamos planteándonos preguntas básicas como, ¿qué es una biblioteca?, ¿cuál es su misión?, ¿conoce y usa nuestro entorno las bibliotecas?, ¿para qué las utilizan?, ¿están todos los contenidos disponibles en internet y de forma gratuita?, ¿es internet un aliado o un enemigo de las bibliotecas? Para dar respuesta a estos interrogantes tratamos de forma colectiva, entre otras cuestiones: la percepción que la ciudadanía tiene de las bibliotecas; su importancia en la sociedad; la biblioteca como tercer lugar; como comunidad; como servicio público; la biblioteca de creación; el derecho a la libertad de expresión y de información; el Manifiesto de la IFLA sobre Internet (2014); o las funciones de los bibliotecarios y bibliotecarias, partiendo de estándares como las ALA's Core Competences of Librarianship (Draft 2021).

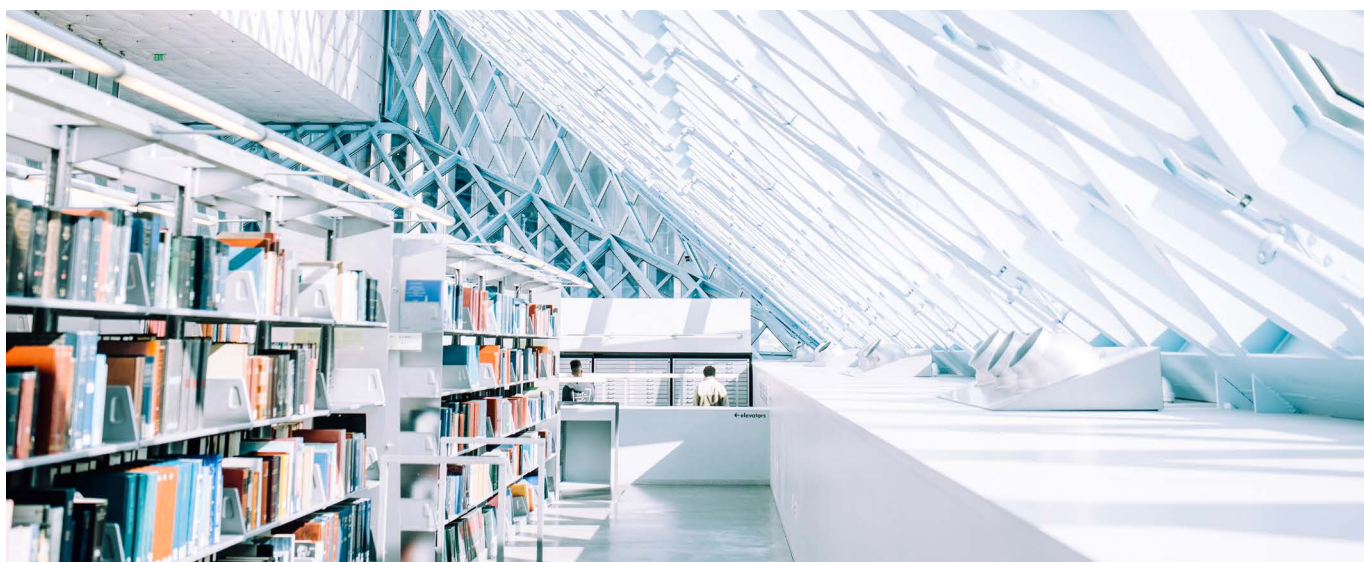
Según lo expuesto, parece que el nuevo paradigma de biblioteca –un lugar de encuentro, de desarrollo personal y colectivo, así como de la expresión de la diversidad cultural y social– efectivamente requiere adaptar a la nueva realidad de la ciudadanía los espacios y los servicios que esta debe ofrecer.

Respecto a la incorporación y evolución de las TIC, en las aulas impartimos contenidos fundamentados en

herramientas tecnológicas, digitalización, web semántica..., pero desde una perspectiva en la que, a veces, olvidamos que estas nuevas implementaciones deben aplicarse a las tareas basadas en reunir, organizar, conservar y difundir la información, ya se trate de una colección in situ o de acceso remoto. Esta colección, que debe adaptarse al perfil de los usuarios reales y potenciales, proporciona conocimiento, cultura o entretenimiento, pero también el testimonio de las sociedades, es historia (política, científica, literaria, artística o técnica) y memoria local.

En este sentido, debemos seguir formando en la importancia de la gestión de la colección, de una adecuada selección, desarrollo y tratamiento específico de la misma por personal cualificado. Y es que, los usuarios deben ser la base para la planificación de la colección y su calidad dependerá de la capacidad de satisfacer sus necesidades y demandas, pero sin relegar a los procesos técnicos, que son los que permiten poner en servicio los recursos de información. Por lo tanto, los futuros profesionales de las bibliotecas deben adquirir una serie de conocimientos relativos a la organización de la información y la atención al usuario y otras competencias de gestión y administración de estas instituciones, comunicación, legislación o justicia social, además de las tecnológicas.

Siguiendo con la formación de los futuros bibliotecarios, también se deben mantener contenidos relacionados con determinadas formas de hacer, como el caso de la cooperación. Por una parte, potenciando la colaboración entre las bibliotecas y otras entidades. Ya en el Estudio *Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años* se



The Seattle Public Library-Central Library | foto Sylvia Yang

recuerda que las bibliotecas tienen una larga y consolidada tradición colaborativa y se reafirma la necesidad de buscar estrategias de conjunto para enfrentarse a las necesidades informativas de todos los usuarios, mejorar los servicios y rentabilizar las inversiones (Consejo de Cooperación Bibliotecaria 2013, 14). Y por otra, impulsando la cooperación con los usuarios. Cada vez son más las bibliotecas que plantean prácticas participativas como las de *crowdsourcing*. Principalmente, las tareas que se proponen son las de creación de contenido (*crowdcontent*), como la transcripción y corrección de texto, el etiquetado o la georreferenciación; y las de micromecenazgo (*crowdfunding*) para la conservación y restauración de documentos, el acondicionamiento de las instalaciones o la edición y adquisición de obras. De esta forma, se consiguen fuentes alternativas de financiación, apoyo al trabajo bibliotecario y un acercamiento de manera global de la colección a los usuarios.

Puede que el enfoque que se percibe desde las propias bibliotecas o desde la sociedad es que estas instituciones se mantienen ligadas al concepto de la biblioteca informativa y se necesita una readaptación a los nuevos escenarios. Sin embargo, el que está prevaleciendo en las aulas se centra en los contenidos digitales, en

las comunidades virtuales y en el rol de los profesionales como tecnólogos, pudiendo verse desplazada la función social y patrimonial de las bibliotecas y el papel de los bibliotecarios como productores y gestores de información.

Las bibliotecas deberán mantener su razón de ser como instituciones GLAM y espacios democráticos; asegurar el acceso a la colección, ampliando sus soportes; adecuar sus tareas a la evolución de la tecnología y el trabajo colaborativo; generar nuevos servicios presenciales y virtuales adaptados a los usuarios; y proporcionar instrumentos y capacidades que permitan a las personas estar informadas y formadas a lo largo de sus vidas; ser, en definitiva, ciudadanos activos social, política, económica, ideológica, intelectual y culturalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Consejo de Cooperación Bibliotecaria, Grupo estratégico para el estudio de prospectiva sobre la biblioteca en el nuevo entorno informacional y social (2013) *Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10421/7460> [Consulta: 05/05/2022]